

La mirada interior de Mysora

By ELENA IGLESIAS

Quiere que la conozcan como Mysora, a secas. Es su nombre de pila y también su nombre artístico. "A mi abuelo le gustaba mucho la filosofía hindú y Mysora es una región en el suroeste de la India muy interesante por la belleza de sus palacios y sus árboles de sándalo. Mysora es el nombre científico del sándalo", dice esta pintora que llegó a Estados Unidos en 1980 por el puente marítimo Mariel.

Mysora comenzó su trayectoria artística de niña, al lado de su padre, que había trabajado con Disney en los años 20. El le enseñó dibujo, antes de pasar al taller de Mateo Torriente en Cienfuegos, donde estudió pintura y escultura desde los 12 años. "Después de graduarme en Cienfuegos me fui a estudiar a San Alejandro. La escultura es mi vicio, me gusta más que la pintura, la disfruto más". Mysora, que es arquitecta y urbanista, trabaja con terracota y hierro, pero ha hecho poca escultura en Miami, aunque conserva piezas que realizó en Cuba. Durante los 15 años que vivió en Nueva York, expuso en Soho y el Museo Metropolitano, pero también ha exhibido varias veces en Madrid y en Sevilla.

En esta muestra llamada *In & Out: Fiction or Poetry* hay alrededor de 30 obras en acrílico sobre lienzo y varios dibujos en tinta sobre acetato. La lágrima es un elemento invariable en la composición de sus formatos. "Mucha gente se preocupa por mi estado anímico al ver mis cuadros, pero yo no soy una persona triste. Busco en otros eso que se ve en mi obra. Me gusta mucho la psicología y saber lo que está pasando dentro de las personas. Muchas veces cuando conozco a alguien se me olvida su cara, pero recuerdo su estado de ánimo. Quizás eso es lo que reflejo en mis cuadros, porque tarde o temprano todo el mundo llora; o tal vez sale de mi interior. No lo sé. Me gusta mirar adentro, más allá de los rostros, que son una constante en mi obra; y tengo buena intuición para captar el estado anímico de los otros", confiesa.

A Mysora le gustan los colores fuertes, vibrantes. Van surgiendo mezclas en sus formatos, pero casi siempre trabaja mucho los azules, la gama del rojo al naranja y los amarillos con tendencias naranja también. Se inclina además por el ocre y siente fascinación por el blanco y el negro. "Pintar en negro es para mí muy importante. Estoy preparando una exposición donde voy a usar solamente el negro", confirma.

La artista trabajaba más la escultura en Cuba. "Para la pintura me tocó una época difícil porque en los años 70 te martillaban en la cabeza lo del realismo socialista que no tenía nada que ver conmigo", dice Mysora, quien hace poco recibió de Cuba un torso cubista que había hecho y que pudo recuperar. "Lo que me gusta en escultura es la figura humana, principalmente los torsos; caras he hecho pocas. La figura humana es una de las cosas más bellas que hay en el mundo; tengo miles de bocetos de ella", asegura.

La obra de Mysora es expresionista, aunque para ella toda pintura es una expresión del ser humano. "Me gusta mucho el trabajo de Konstantin Rodko y también el minimalismo, aunque sólo lo hago en arquitectura", afirma. Otro de sus favoritos es el expresionista abstracto Robert Motherwell y también el escultor Alberto Giacometti. "Pero Rembrandt es mi pintor por excelencia. Y aunque no tiene nada que ver con mi obra, me fascina también Van Gogh. Me enamoré de él cuando empecé a leer sus cartas, porque cuando yo estudiaba en San Alejandro terminábamos cuando empezaba el arte moderno, del impresionismo en adelante no se daba nada", recuerda.

Mysora es coleccionista de arte cubano de los años 40 y 50, que es su etapa preferida. "Los años 50 sobre todo, son un momento cumbre en la pintura cubana. Como ellos, todo lo que yo tengo que decir lo puedo decir pintando y esculpiendo".

iglesiase@bellsouth.net

*'In & Out: Fiction or Poetry', obras de Mysora. Hasta el 10 de marzo. Cremata Gallery.
1646 SW Calle 8. (305) 644-3315.*